

A:L:G:D:G:A:D:U:

S:F:U:

INTERPRETACIÓN DE LAS HERRAMIENTAS DE TRABAJO EN EL TERCER GRADO

INTRODUCCIÓN

Pues bien, aquí me encuentro trabajando en los tres lados de triángulo, pasaron 5 años desde que llamé a las puertas del templo, lapso empleado en tratar de ser mejor persona, ¿lo conseguí?, pues si hubiese mejorado por lo menos un gramo de mi ser, mi carácter y mi esencia ya valió la pena.

Como soy un hijo de la viuda, tengo hermanos a los cuales tengo que apoyar en su desarrollo perfectible para alcanzar la obra transformada en elemento diferenciador que tome acción en su ser interno para desbocar su energía ante nuestra sociedad cubierta de sus vicios y prejuicios. ¡Qué misión más complicada!, pero recuerdo que este es un camino que si bien lo recorro palmo a palmo y en compañía de caballeros prestos a auxiliarme en el momento en que más los necesito, llego a la conclusión de que ahora soy jinete y caballo, un complemento que se integra en mi mismo, pues sigo avanzando mi sendero y en el transcurso miro hacia atrás para prestar apoyo pues ya me encuentro en el séptimo escalón.

¡Hay que encrucijada!, acaso no moría para renacer a los tres años, ¿qué fue lo que pasó para tener que morir nuevamente?, Me respondo y afirmo que se debe a la necesidad inerte de descubrir que en mi naturaleza de hombre tengo que adentrarme más en las cavernas ocultas de la tierra o mejor dicho en lo profundo de mi templo, de mi mismo, para que nuevamente valide mis promesas y haga habitar en mí la verdad; pues pienso como libre pensador que soy que estoy en un punto de inflexión y por lo cual recurro nuevamente a las herramientas recibidas para ejercitar mi ser y buscar la posesión del mundo, la razón es simple lo dice el catecismo de 3er grado, para trazar planos concebidos al interior de mi ser que puedan ser utilizados por mis HH:., para que enciendan en ellos su cariño por la moral y la verdad.

INTERPRETACIÓN GLOBAL

Ya no quiero estar perdido entre la escuadra y el compas, debo hacer una introspección personal y practicar los deberes que he adquirido en este grado. Me coloco el mandil,

para comenzar mi trabajo, a dar el primer paso y pensar en lo que representa mi elemento protector. Estoy ataviado de la tierra, el aire, el agua y el fuego, en mi ser inferior habita la materia (la carne se desprende de los huesos) y en mi ser superior habita el espíritu. “Estos elementos particulares, proporcionan las materias orgánicas vivificantes, necesarias para mantener una vida perdurable para todo lo que existe en el seno de la naturaleza”¹ .

Puesto el mandil, afirmo que la acacia me es conocida, aspecto fundamental para demostrar que debo hacer un buen uso de mis instrumentos de trabajo, “para utilizarlos con brazo fuerte, física y mentalmente”². ¿Mis instrumentos de Trabajo?, ¿cuáles son estos?

Vuelvo a mi pasado masónico, ¡es verdad!, al pasar los tres grados, he recibido varios instrumentos de trabajo que si bien tienen, de acuerdo al grado diferentes interpretaciones simbólicas y filosóficas, en la esencia de su uso y propósito es que se encuentran similitudes, pues todas ellas están concebidas para permitirnos construir nuestra morada interior. Los instrumentos hallados hacen referencia a la regla, la escuadra, el compás, el mazo y la plancha de trazar.

Recurro a los escritos de maestros muy experimentados, pero eso sí, solamente me limito a investigar, el reto consiste en generar conclusiones personales. Hecho el trabajo está; ahora detallo las características principales de las herramientas recibidas.

INTERPRETACION ESPECÍFICA Y OPINIÓN PERSONAL

“La regla, que sirve para trazar líneas rectas, se refiere en lo general a la norma, medida o razón a que deben ajustarse las acciones humanas”³.

Esta herramienta significa que en el orden moral, no se debe jamás abandonar al hermano masón, pues la rectitud de su forma está alineada a la conducta que debemos imprimir en nuestra conciencia de hombres nacidos libres y de buenas costumbres. Nos recuerda el orden, elemento esencial para la buena marcha de las sociedades, el cual no se conseguirá de modo estable mientras no se de unidad al intelecto humano, basando la enseñanza general únicamente en la ciencia, es por esta razón que está dividida en 24 pulgadas que alegóricamente representan las 24 horas del día, con esto

¹ [Los 27 Temas del Maestro Masón, García Gonzales Alfonso León, Terrones Benítez Adolfo, pág. 13].

² [Los 27 Temas del Maestro Masón, García Gonzales Alfonso León, Terrones Benítez Adolfo, pág. 41].

³ [Los 27 Temas del Maestro Masón, García Gonzales Alfonso León, Terrones Benítez Adolfo, pág. 45].

quiero evitar la ignorancia y aprovechar la oportunidad que me dan al despertar cada día y tener 24 horas para mejorar en mi interior.

“La regla para el maestro masón, se constituye en el emblema que le marca la estricta observancia, de sus actividades y atribuciones, así como del puntual apego a sus deberes, a las virtudes, a la razón y a la justicia; pero sin inclinarse ni a derecha ni a izquierda, ni mucho menos por cualquier predilección; porque esa conducta tiende a mantener un criterio firme bajo un razonable propósito a fin de que todos sus actos, aun los más insignificantes, lleven como norma la conducta, la igualdad, la rectitud y la equidad”⁴.

Qué complicada esta situación, pues bien lo anotado implica una atención detallada a nuestra conducta que si bien es fuente imperante para hacer el bien, denota que como seres humanos y masones tenemos el deber de cultivar el camino para que al final de la obra podamos afirmar de que por nuestras acciones nos reconocerán.

Sigo avanzando y se me presenta la escuadra, instrumento que indica que los actos del masón, deben siempre encuadrarse en miras de superior y eminente bondad. Los signos que hacemos en los tres grados, están basados en esta herramienta, puesto que nuestros actos tienen que inspirarse en ideas de justicia y equidad. En este punto encuentro que nuestro principal deber como masones y como nos enseñaron desde el primer grado consiste en huir del vicio y practicar la virtud, elemento muy importante que nos permite percibir nuestro entorno y establecer una relación con él; también podemos percibirnos y observarnos a nosotros mismos. Con la aplicación correcta de esta herramienta busco una visión global y objetiva de mi mismo, busco ser un mundo en mi persona, pues debo someter mis acciones a la prueba del pensamiento y éste a la prueba de la razón, con esto trataré de no equivocarme.

Considero que la escuadra no puede olvidar el compás, pues ambos son complementos de la verdad misma donde nos encontramos antes de proyectar nuestra luz y dejar la condición de perdidos, el compás representa la lógica reguladora de lo cierto y lo falso, que nos enseña a discurrir con precisión y que nos entrega los métodos para descubrir las leyes de la naturaleza en todas sus manifestaciones. El descubrimiento de las leyes de la naturaleza tienen que ser el trabajo desinteresado y consecuente de proyectar

⁴ [Los 27 Temas del Maestro Masón, García Gonzales Alfonso León, Terrones Benítez Adolfo, pág. 46].

nuestra luz de la conciencia a nuestro yo interno para remarcar y definir nuevamente nuestra escala de valores pues si bien ya tenemos virtudes probadas el deseo perfectible se convierte en un reto para progresar en el reino del bien ser.

“Juntos, la escuadra y el compás, se convierten en instrumentos de medida y de positivismo que determinan la estricta equidad de nuestros actos y el meticuloso rigor de nuestras concepciones teóricas”⁵.

“El Compás es la herramienta reservada exclusivamente al maestro, pues miden todas las cosas teniendo en cuenta las relatividades. Su razón fija como la cabeza del compás, se transporta sobre los objetos modificando la separación de las ramas que las unen”⁶.

“Cuando un Maestro "se perdiera", siempre podríamos encontrarlo entre la escuadra y el compás; esto quiere decir que si alguna vez un Maestro no se hallara a la altura de la tarea que le incumbe, podría encontrarse nuevamente a sí mismo, y encontrar su armonía con el Supremo Poder, adquiriendo las cualidades que le faltan por medio de un recto discernimiento (escuadra) que le conducirá a la justa y perfecta comprensión (compás) que necesita”⁷.

Ahora me encuentro con el mazo, lo miro, lo examino y concluyo, ¡debo trabajar con él!, para no perder nunca la conciencia y evitar que los instintos se apoderen de mi ser. A marchar se dijo, manejando el mazo que golpea al cincel. “El maestro, no vacila en rehacer su primer viaje de Compañero, sabiendo muy bien que no deberá jamás cesar de trabajar en su propio perfeccionamiento.”⁸.

En mi papel de maestro, el mazo en mis manos tiene el destino de ser utilizado como piedra fundamental que servirá de cimiento del edificio espiritual; cuyo símbolo educativo consiste en el deber de despojar de mi mente y conciencia los malos hábitos y los vicios; porque la falta de preparación cultural sólo se combate por medio de la buena voluntad; esta penosa labor dentro del simbolismo constituye el medio más eficaz para nuestro espíritu hacia el bienestar colectivo, ya que es un factor que en forma vehemente nos proporciona la facultad y los medios para proceder a la

⁵ [El Libro del Maestro, Wirth Oswald, pág. 75].

⁶ [El Libro del Maestro, Wirth Oswald, pág. 94].

⁷ [Manual del Maestro, Lavagnini Aldo, pág. 73].

⁸ [El Libro del Maestro, Wirth Oswald, pág. 43].

construcción imperecedera del verdadero edificio intelectual; que de otra manera por sí solo no se hubiera erigido ni aún por la mano maravillosa de la naturaleza.

Ahora entiendo por qué tuve que morir nuevamente, “si la planta no muere, el grano de trigo no podrá germinar y, así mismo, nadie podrá llegar al Magisterio, si no pasa, en vida, por la muerte de las tendencias, pasiones y deseos bajos, que esclavizan al hombre”⁹. No tengo que morir físicamente, el análisis inherente consiste en volcar la cabeza hacia el occidente y descubrir todas las etapas de mi vida desde el momento actual hasta donde me permita el recuerdo de mis emociones, experiencias y vivencias, de esta manera en adelante evitaré repetir las malas acciones y reforzaré las actitudes positivas y benefactoras del trabajo a realizar.

La plancha para trazar es otro interesante emblema que me toca considerar pues con esta herramienta proyectaré los planos de la Construcción, manifestando lógicamente las normas y reglas que han de servir de guía para los demás. Me doy cuenta que su uso competente, solo puede ser atributo y privilegio de los maestros, a pesar de que los compañeros puedan y deban ejercitarse sobre ella para estudiar los principios de la Aritmética y de la Geometría y sus aplicaciones.

“Pese a esto, sólo los Maestros saben y pueden manejar debidamente este emblema del espejo límpido y claro de la Inteligencia, por medio de la regla que hace constantemente recta la línea trazada por el lapis philosophorum del entendimiento profundo de las cosas, con el auxilio de la escuadra del Juicio y del compás de la Lógica, de la Razón y de la Comprensión”¹⁰.

Ya terminando la misión asignada, concluyo que es mi deber trabajar con los instrumentos mencionados; para que así pueda buscar un progreso espiritual y anímico, no me permitiré ser atacado por los tres defectos (egoísmo, fanatismo y pérdida de fe) que posee cada ser que viene al mundo.

Para terminar recurro a las palabras de Abrines quién dice que algunos masones inspirados por su desconocimiento de la verdadera índole de la Institución, pretenden que el tercer grado es el non plus ultra y verdadera meta de la Francmasonería, sin considerar que “el grado de maestro no es más que la última etapa del Simbolismo que

⁹ [El Maestro Masón y sus Misterios, Adoum Jorge, pág. 13].

¹⁰ [Manual del Maestro, Lavagnini Aldo, pág. 54].

prepara al masón con conocimientos especiales para entrar en la verdadera misión filosófica y progresiva de la Orden, influyendo en la Sociedad Cristiana”¹¹. Mis viajes no han terminado, recién comienzan y trabajaré incesantemente en alcanzar la maestría que estoy muy lejos de poseer.

BIBLIOGRAFÍA

1. Gran Logia de Bolivia	RITUAL DE PRIMER GRADO, 1999, impresiones master, Bolivia.
2. Gran Logia de Bolivia	RITUAL DE SEGUNDO GRADO, 1999, librería la paz, Bolivia.
3. Gran Logia de Bolivia	RITUAL Y CATECISMO DEL TERCER GRADO, 2000, Bolivia.
4. García Gonzales, Alfonso León - Terrones Benítez, Adolfo	LOS 27 TEMAS DEL MAESTRO MASÓN, 1986, ediciones valle de México, México.
5. Wirth, Oswald	EL LIBRO DEL MAESTRO, 1985, ediciones valle de México, México.
6. Lavagnini, Aldo	MANUAL DEL MAESTRO, 2002, kier, Argentina.
7. Adoum, Jorge	EL MAESTRO MASÓN Y SUS MISTERIOS, 2002, kier, Argentina.
8. Poliza, Juan	LO QUE NO DEBE IGNORAR EL MAESTRO MASÓN, 1940, ediciones valle de México, México.

Valle de Cochabamba, 27 de Septiembre de 2010 e.:v.:

M.:M.: Erick Gustavo Montaña

¹¹ [Lo que No Debe Ignorar el Maestro Masón, Poliza Juan, pág. 4].